



Atril: Lo que “El Cuau” heredará

BLOG | OCTUBRE 19, 2015 - 6:02AM | BY JOSÉ MANUEL PÉREZ DURÁN

El ayuntamiento que encabezará Cuauthémoc Blanco recibirá una deuda pública de unos dos mil 400 cuatrocientos millones de pesos, en números redondos, el cincuenta por ciento del adeudo que encontró Jorge Morales Barud cuando en enero de 2012 asumió la alcaldía de Cuernavaca, integrada la “droga” por créditos bancarios, deudas a proveedores y laudos laborales. Mediante acuerdos con la Comisión Nacional del Agua y la Comisión Federal de Electricidad, Morales también consiguió el final del adeudo histórico que durante varias administraciones arrastraron el Sistema de Alcantarillado y Agua Potable (Sapac) y la estructura eléctrica de la ciudad. Por parte de la calificadora internacional **Standard & Poor’s y la mexicana HR Ratings**, el manejo de la deuda y los pagos a créditos bancarios le merecieron calificaciones positivas a la comuna cuernavacense. Además de los automotores adscritos al Sapac y al DIF, en 2012 el parque vehicular del gobierno de Cuernavaca era de 480 unidades, pero aumentó a 543 por donaciones y compras con recursos del Subsidio para la Seguridad de Municipios (Subsemun) que están debidamente ubicados e identificados. Grosso modo, dentro de sólo dos meses y dos semanas en este estado de cosas recibirá el futbolista metido a político la comuna citadina, con tres mil 203 trabajadores en activo y 896 jubilados. Empantanado como todos (excepto el de Tlayacapan) en la crisis financiera, el gobierno capitalino la ha pasado con más carencias materiales que recursos monetarios, de modo que Cuauthémoc no llegará a un día de campo, pero a diferencia de Morales hallará una administración en mejores condiciones. El resumen viene a cuento porque tanto se habló del proceso de entrega-recepción que efectúan los representantes del presidente municipal saliente y el entrante y luego nada o muy poco se dijo. Centrado el debate en el mando único policial por el lado de Blanco y sus titiriteros, la familia Yáñez y el dirigente del PSD, Eduardo Gordonave, pareciera que no tienen otro tema. De inicio, “El Cuau” se opuso a la continuidad del mando único en Cuernavaca. “Porque la gente no lo quiere”, afirmó como si de una encuesta se tratara y el rechazo a la Policía Estatal hubiera sido unánimemente popular. Pero este fin de semana reculó, declarando que su oposición no es al mando unificado, sino a las personas encargadas de operarlo. O sea, el comisionado estatal de seguridad, Alberto Capella. Y esto, arguye el alcalde inminente a lo mejor repitiendo lo que le aconsejaron decir, porque el mando único cobra bien (el cinco por ciento de las participaciones federales a los municipios) pero obra mal en materia de resultados de seguridad. Puede ser; aquí no se defiende a Capella (el columnista discrepa con el típico estilo bravucón del

polizonte que mira por encima del hombro) ni se ataca a Cuauthémoc. Al ex futbolista profesional habría que concederle el beneficio de la duda. Quizá una policía municipal en Cuernavaca dé mejores resultados que el mando único, pero solamente tal vez, habida cuenta la experiencia de las corporaciones municipales que funcionaron dispersas, en cotos geográficos como propiedad de los alcaldes de hasta 2012, con mandos superiores, mandos medianos y tropas que se vincularon a bandas criminales. Esto o solamente que los Yáñez (no Cuauthémoc) “se estén vendiendo caro” para ver qué sacan, no para la tranquilidad de los cuernavacences sino buscando beneficios personales, lógica la sospecha pues su reputación en medios políticos no es precisamente de honestidad...